

EL ECO DEL PROGRESO.

DIARIO INDEPENDIENTE.

PRECIOS DE SUSCRICION: En Madrid, 8 rs. mes. — Provincias, 28 rs. trimestre. // Ultramar y Extranjero, 50 rs.—Anuncios y comunicados á precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION: Calle de la Lechuga, número 1, cuarto principal.

PUNTOS DE SUSCRICION: En Madrid, oficinas del periódico, calle de la Lechuga, 1. Provincias, remitiendo libranzas ó sellos. La suscripcion se pagará al hacer el pedido.

SECCION OFICIAL.

Decreto disponiendo que durante la ausencia de D. Eduardo Gasset y Artime, ministro de Ultramar, se encargue interinamente del referido ministerio D. Fernando Fernandez de Córdoba, ministro de la Guerra.

Exposición y decreto trasladando al pueblo de Granadilla la capitalidad del pueblo de este nombre, situada actualmente en la población de H. rvas.

Decreto concediendo á D. Sabino Alfredo Leguerica y Retenaga indulto de las penas personales que lo fueron impuestas por la sala de lo criminal de la audiencia de Madrid, conmutándose por la de destierro á 25 kilómetros de esta corte durante el tiempo que le resta por cumplir.

Idem nombrando vocal de libre elección del Consejo de gobierno y administración del fondo de redención y enganches del servicio militar á D. Pedro Perez de la Sala, ex-diputado á Cortes é ingeniero je e de primera clase del cuerpo de caminos ciales y puertos.

Real orden resolviendo que si bien las sociedades constituidas con arreglo á la antigua legislación, al optar por la de 19 de Octubre de 1869, están en la obligación de cumplir con todas sus prescripciones, esto no obsta para que las de seguros contra incendios, interin no se conviertan en sociedades á prima fija ó se dediquen á actos de comercio entre años á la mutualidad, disfruten de los beneficios que la orden del regente del reino de 26 de 1870 concede á las cooperativas que tengan por base el trabajo personal ó que su capital no pase de 10.000 pesetas.

Idem disponiendo s tengan en cuenta los servicios prestados á la enseñanza pública por los catedráticos supernumerarios que ejercen de estos cargos han obtenido después cátedra de número mediante nueva oposición, computándose y apreciando los que en la anterior condición hicieron cuando se trate de proveer categorías de ascenso ó término.

La dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan á continuación para el día 30 del actual de diez á dos de la tarde:

Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, números 23 y 24 de sorteo, que comprende las carpetas números 2.886 á 90 de señalamiento.

Intereses de resguardos al portador, segundo semestre de 1871, números 2.704 al 2.710 de sorteo.

Intereses de resguardos al portador, primer semestre de 1872

Bola 35, núms. 452, 453 y 454.

Amortización de resguardos al portador, bola segunda, carpeta señalada con el número 176.

REAL ACADEMIA

DE CIENCIAS MORALES Y POLÍTICAS.

Discursos leídos ante la misma en la recepción pública del Ilmo. Sr. D. Lope Gisbert el día 26 de Mayo de 1872.

DISCURSO DEL ILMO. SR. D. LOPE GISBERT.

(Continuación.)

Y los mas, dejándose llevar de esas superficiales apariencias, padeciendo las tristes realidades de la vida social, no pudiendo concebirse á sí mismos, ni acaso concertar con cierto vago sentimiento de otra cosa y con la noción general de la justicia, que siempre el hombre haya sido así, aceptan sin examen y casi por instinto, una decadencia indefinida de la humanidad, cuyas causas no averiguan, y que fundan solo en su mal estado presente. Por eso exclamaba Ciceron *Sibi Deo irato nos nasci oportere* por eso exclamó Horacio aquellas tan conocidas palabras:

*Elas parentum, peior avis, tulit
Nos nequiores; mox daturos,
Progeniem vitiosorem.*

(Lib. 3.º, oda 6.ª);

por eso meditaba el melancólico Jorge Manrique:

Como á nuestro par: ser,
Cualquiera tiempo pasado
Fue mejor;

por eso echaba de menos Jovellanos el fornido brazo de Villandrán y los robustos hombros de Argüello ó de Paredes, y creía que habiendo el vicio inficionando desde Gades á Brigancia el germen de la vida, no podían ya los cráneos raquíticos de sus contemporáneos sostener el pesado morrion y la penachuda y alta cimera, y por eso, al terminar una lastimosa descripción de su época, se mostraba aterrado ante la idea de que volvieran los exacerados tiempos de Don Opas. De esa misma idea nació, sin duda, la de las edades representadas por metales decrecientes en nobleza la *oro*, la *de plata*, la *de bronce*, la *de hierro*, que ya, por último, al decir de Flores, había degenerado en *escoria*.

Por eso en todos los poetas, en todas las fábulas se delinea esa dichosa edad en que todo era paz, todo amistad, todo concordia; en que no había la fraude ni el engaño mezclándose con la verdad y la llaneza; en que la justicia estaba en sus propios términos, sin que la osasen turbar los del favor y los del interés, «que tanto ahora la menoscaban, turban y persiguen» edad feliz, que en esta detestable edad de hierro se creía predestinado á resucitar el último y mas que todos sus predecesores valiente y generoso caballero andante, salido á regenerar el mundo por un impulso de su corazón nobilísimo, desde el rincón de su solar manchego.

Y siempre así las almas escogidas, irritadas por la innegable presencia del mal en fuerte proporción mezclado como negra liga en las

acciones humanas, han levantado contra él su generoso grito y han trabado con él dura contienda; y siempre el vulgo, con imposible filosofía, se ha contentado con notar el fenómeno, ajustar su conducta á su conveniencia y dejar correr el torrente; pero en medio de todos flota perpetuo el problema, y á poco que el espíritu se recoge en sí mismo, ó que la conversación anima el deseo de investigar lo oculto, surge la eterna pregunta: ¿Ha sido siempre así el hombre? ¿Ha sido mejor antes? ¿Será mejor después? Y bajo esas cuestiones obvias y comunes, los hombres que piensan mas, ven asomar toda una serie de formidables dudas, que debatidas de siglo en siglo y resueltas en sentido contradictorio, siguen debatiéndose todavía y se debatirán hasta la consumación de los tiempos, aunque venzan ó hayan venido revelaciones falsas ó verdaderas revelaciones á dictar dogmas sobre ellas.

Hay, sin embargo, en medio de esa confusión, algo cierto, algo incontestable, que yo quisiera hoy entresacar y exponer en metódica ordenación ante vosotros, para ver si puedo arribar á una idea de práctica aplicación, de utilidad inmediata. A cuyo efecto quisiera ensayar el responder á las preguntas mas capitales que envuelven aquellas dudas.

¿Es el hombre capaz de perfeccionarse? ¿Qué es la perfección? ¿Puede el perfeccionamiento sujetarse á leyes? ¿Cuáles son sus causas? ¿Y entre estas existe alguna primordial y preponderante?

Discurramos brevemente sobre la respuesta que puede darse á cada una de estas preguntas.

I.

¿Es el hombre perfectible? Lo es sin duda alguna, y así lo admitis vosotros como premisa necesaria de vuestro noble trabajo, y así lo establecis sin recurrir á las laboriosas pruebas del método inductivo, fundados en un rigoroso argumento metafísico; porque meditando sobre la naturaleza íntima del hombre y sobre su destino en la parte de su vida que pasa sobre la tierra, comprendéis que cada uno de los fines á la naturaleza humana aspira con tendencia irresistible, la religión, la ciencia, el arte supone y exige para su realización una perfectibilidad cuyo término no puede asignarse: entre la ignorancia del bruto y la omnisciencia divina, entre la grosa realidad sujeta á nuestros sentidos y el ideal supremo de la razón, entre la bárbara superstición del salvaje y la intimidad perfecta del espíritu con Dios, hay espacio para un desenvolvimiento perpetuo é ilimitado.

Todas las almas humanas, todas sin excepción alguna, tienen nocion mas ó menos clara y perfecta, pero nocion al fin de las leyes del mundo moral, que se resumen en las ideas absolutas del bien, de la belleza, de la verdad y de la justicia. Todos saben con plena certeza que hay algo que saber; que hay algo que amar; que hay deberes que cumplir; que hay derechos que respetar; cada uno concibe siempre esas ideas en abstracto con mayor perfección de la en que después prácticamente la realiza; de donde resulta que al cojer su idea con su práctica comprende intuitivamente que acomodando mas su práctica á su idea, ó su ideal (para darle ya el nombre filosófico), por un esfuerzo de su voluntad, podría saber mas de lo que sabe ó ser mejor de lo que es; es decir, se siente y se reconoce y se confiesa perfectible.

Y á los demás tambien les reconoce la misma cualidad, y por eso les exige la justicia; y por eso todos admiran ó envidian al sabio y al justo, y aplauden al artista y divinizan al héroe; y por eso todo el que tiene un hijo anhela que sea mejor que él, que sepa mas que él... ¿Qué es todo esto sino prueba clarísima de que el hombre se siente perfectible, que reconoce perfectibles á los demás, que cree posible y obligatorio y laudable el perfeccionamiento?

Desde el salvaje de la Nueva-Zelandia hasta el mas profundo filósofo de la moderna Alemania, todos tienen esa idea; incompleta, rudimentaria, ineficaz en el uno; perfecta, clarísima y operadora en el otro; mas ó menos desarrollada aquí y acullá, según los grados de cultura de los individuos y de los pueblos; pero constante, indestructible, tenaz, imponiéndose á la mente, como Kant diría, á título de imperativo categórico, como cualidad esencial del alma, como glorioso distintivo del hombre, que lo divide del bruto y que hace imposible toda metempsicosis entre el uno y el otro; porque mientras el bruto, símbolo del inmovilismo, yace eternamente confinado en el reducido círculo de las percepciones sensibles, el hombre siente un aguijón que le impulsa á lo nuevo, á lo grande, á lo desconocido; y es mas hombre el que mas claro ve el mas allá de su ser, y el que mas realmente combate consigo mismo para avanzar y alcanzarlo.

Y ahora decidme: ¿será posible que tal idea y tal tendencia existan en el hombre, en todos los hombres de todos los tiempos, de todos los países, y que, sin embargo, la idea sea falsa y la tendencia ilusoria? ¿Concebís siquiera que el sentimiento constante de lo mejor, de lo bello, de lo mas justo, universalmente extendido, sea un error universal, y por lo visto, irremediable; que la aspiración que tan violentamente á lo mejor nos lleva, sea un penoso esfuerzo que se hace y se pierde en el vacío; y que el hombre esté cruelmente condenado á girar en perpetuo ciclo de error y de mal, á caminar de unas tinieblas á otras tinieblas, á pasar de la ceguera y la torpeza á la nada, como quiere un desconocido éscéptico, ó de miserias temporales á tormentos eternos, como exclamaba el buen Luis de Granada en un arrebatado de ascética misantropía?

¡Ah! no; para los que, como vosotros y yo, creemos afortunadamente en Dios y admitimos la idea de su existencia como uno de los postulados prácticos de la vida racional, aque-

llos supuestos son absurdos y anti-filosóficos y repugnantes.

Y para los que además aceptamos la verdad de la revelación y leemos en el libro de su Buenaventura aquellas hermosas palabras: *Esote vos perfecti, sicut Pater vester celestis perfectus est*, en las cuales se sienta categóricamente el principio de la perfectibilidad y la obligación del perfeccionamiento, presentándonos por modelo la perfección de Dios mismo, la idea que sostengo tiene la sancion doble de la filosofía y de la fé, gozando el alma, turbada siempre por tantos motivos de zozobra y duda, suavísimo reposo al ver como aquí se conciertan en feliz armonía las enseñanzas de entrambas.

Queda, pues, sentado que el hombre como individuo es perfectible.

Y como la sociedad se compone de individuos, si son perfectibles todos estos, debemos necesariamente admitir que lo es tambien aquella; pues sería ilógico admitir de un lado la perfectibilidad de las partes y negar después la del todo; y por eso ha dicho un moderno filósofo que la frase «tales hombres, tal sociedad», es la traducción literal del axioma de lógica, «tales causas, tales efectos».

Además, la sociedad no es simple conjunto ó agregado de individuos; es un verdadero organismo, en el cual lejos de perderse ninguna de las cualidades ó de las fuerzas que se dan en los hombres tomados separadamente, se despliegan otras nuevas que se revelan por hechos y se aplican por medio de instituciones inventadas y establecidas por los mismos individuos, que son susceptibles de ad- tanto y de mejora; que los reciben en razón directa de la cultura de aquellos, y que después, por una reacción armónica y maravillosa, contribuyen á la realización del hombre facilitando el desarrollo integral de todas sus facultades.

II.

Vemos, pues, que el hombre y la sociedad son perfectibles; y ahora debemos preguntarnos: esa cualidad que acabamos de reconocer *in potentia*, ¿cómo se revela *in actu*? O lo que es lo mismo, ¿en qué consiste esa perfección que debe ser el objeto de la perfectibilidad?

Para responder distinguiremos, ante todas las cosas, entre las dos ideas de perfeccionamiento y perfección, manifestando que esta significa el término y aquella el medio; que la segunda expresa un estado invariable, como fin de una serie de estados sucesivos del ser, como máximo límite de su desarrollo, y la primera expresa este desarrollo en su proceso, aquellos estados sucesivos en su respectiva verificación.

Así la planta se desarrolla desde el germen que contiene todas sus partes de una manera indistinta, hasta la flor, que es su esencia mas íntima y mejor determinada, su forma perfecta y fuente de plantas nuevas.

Así el hombre, en la variedad de sus facultades físicas y espirituales, se va desenvolviendo hasta entrar en plena posesión de todas ellas.

Estos perfeccionamientos no son posibles sino con el tiempo y en la vida de los seres finitos. El infinito no se desarrolla ni se perfecciona; no tiene perfección que alcanzar; es perfecto en toda su esencia; es infinita y absolutamente perfecta.

El perfeccionamiento en los seres infinitos es de dos especies: el uno forzoso, inevitable, necesario; el otro voluntario y libre.

El primero tiene su límite fundado en la naturaleza de los seres, que no ha variado nunca desde el origen de las cosas; ese límite constituye su perfección y jamás puede pasarse; por eso nunca la planta se transforma en animal, ni el animal en hombre, y los que con estraviada fantasía han supuesto ó defendido lo contrario, procedieron con crasísima ignorancia, de las condiciones naturales de la esencia de los seres.

El perfeccionamiento voluntario y libre, que tambien se llama progreso, se verifica de un modo ilimitado, porque nadie sabe cuál es, ni puede concebir dónde esté la última de las verdades que puede descubrir la inteligencia, ni agotar las formas de la belleza que puede amar el sentimiento, ni asignar término al bien, objeto de la voluntad; siempre concebimos que hay mas que saber; siempre imaginamos que hay mayor hermosura que amar; siempre sabemos que resta más bien por hacer.

La perfección en el primer caso es dada y conocida, es una cantidad máxima y fija, á la cual otra se aproxima creciento, y llega á igualarla; en el segundo, aunque dada en su dirección, es desconocida en su extensión é inasequible en su plenitud; es la asíntota de una curva, á la cual esta incesantemente se acerca sin alcanzarla nunca.

Las plantas y los animales irracionales solo son capaces del perfeccionamiento que lleva á la primera especie de perfección, la cual alcanza siempre y necesariamente, porque todo lo que es en cuanto es, es perfecto: la esencia siempre es perfecta. *In quantum est, quidquid, bonum est*, dijo ya San Agustín (*De Civit. Dei*, xi, 22). Están sujetos á una ley de desarrollo, y no pueden infringirla; guardan necesariamente un orden, y no pueden violarlo.

El hombre tiene, como los animales brutos y las plantas, la perfección relativa de su esencia, y en cuanto á ella está sujeto, como aquellos á leyes inexorables y necesarias; pero además, por la perfectibilidad racional es capaz de la otra especie de perfección; porque puede replagarse sobre sí mismo, comprender su naturaleza y su destino, y cumplirle con libertad y conciencia como un hombre rendido al Ser Supremo. Bajo este concepto puede someterse á la ley ó infringirla; puede guardar el orden ó violarlo; y de aquí la inmensa, la infinita distancia entre el hombre y el bruto, que señaló San Agustín cuando dijo: *Aliud est tenere ordinem; aliud ordine teneri*.

Para ver ahora cómo esta segunda especie

de perfección se verifica en el hombre, debemos recordar que el hombre no es simplemente una inteligencia servida por unos órganos, como pretende el espiritualismo esclusivo; ni un cuerpo que se desarrolla hasta adquirir la propiedad de pensar y de querer, como locamente pretenden los materialistas; el hombre es esencialmente, como Tiberghien dice: «un espíritu y un cuerpo en comunión de vida en la personalidad racional», el cual debe desarrollarse en armonía con todo lo que es: por su cuerpo, con la naturaleza; por su alma, con el mundo espiritual; por su razón, con Dios.

El desarrollo necesario del hombre, en su conjunto y bajo este supuesto, se verifica en tres períodos principales y sucesivos, que son: los sentidos, la reflexión personal y la razón, los cuales corresponden en la objetividad al mundo sensible, al mundo espiritual de las ideas reflejas y al mundo social de las ideas aplicadas y de los principios absolutos.

En efecto, el espíritu humano, antes de conocerse á sí mismo, siente, percibe, recibe las imágenes de todo lo que no es él, sin saber todavía lo que recibe; sin distinguir entre los objetos y su propio sujeto. Después llega á conocerse, á tener conciencia de su propia personalidad; y, por último, cuando ya se reconoce como persona, descubre la ley de su solaridad, que le pone en comunión con sus iguales y los principios absolutos que le ponen en relación con Dios y con el orden general del universo.

Esta ascension de lo sensible á lo espiritual ó reflejo, de lo espiritual á lo racional y lo absoluto, constituye la ley del progreso del ser humano. El hombre la sigue necesariamente, so pena de no ser hombre.

Pero cuando ha llegado el tercer grado del desarrollo necesario, comienza á desplegarse ante su voluntad y su entendimiento el campo inmenso del perfeccionamiento voluntario: así que se reconoce persona y se siente libre, ve desarrollarse en su camino y perderse en lo infinito las tres rectas líneas de la verdad, de la belleza y de la bondad, y entonces es cuando, avanzando por ellas, emprende la obra de su verdadero perfeccionamiento.

Así queda la idea de la perfección en el individuo determinada en abstracto: después en su realización concreta y práctica presenta el espíritu infinitas variedades: vivir en el error, —buscar la verdad por el provecho que produce,—aspirar á ella por ella misma y por el dero de la *Verdad summa*—hacer el mal,—hacer el bien por egoismo, hacer el bien por el bien y con referencia al *Bien sumo*—abhorrecer á los hombres,—amarlos tíbiamente y como penosa obligación,—amarlos como hermanos por la inspiración del *Amor eterno* y de la solidaridad humana, son bajo puntos diversos de vista los grados en que aparece la perfección del espíritu; grados que son susceptibles de subdivisiones innumerables.

Cada hombre ocupa una de ellas distinta, y un mismo hombre recorre diversas de ellas, ya avanzando, ya retrocediendo; porque muchas dejan toda su vida esa facultad preciosa de perfeccionarse, y aun los que mas vivo sienten el amor al bien y el ansia de la verdad, están sujetos á desalientos frecuentes y á terribles decadencias.

Lo que acabo de decir concierne á la perfección del individuo no puede homológamente aplicarse á la perfección de la humanidad como conjunto, ni á cada uno de los cuerpos sociales en que aquella se encuentra dividida. La humanidad no tiene un desarrollo necesario que la lleve irremisiblemente á esa perfección, consiste en alcanzar la plenitud de su esencia.

El desarrollo natural de un cuerpo social no es una evolución del período fijo y fatal en cumplimiento, y dentro del cual nace, crece y muere como el individuo: su origen es la familia; su crecimiento es la sucesiva agregación de individuos; su duración es indefinida; su término, como sociedad especial, no tiene forma determinada; unas se extinguen poco á poco, como las tribus salvajes de la América del Norte delante de la raza europea; otras emigran y se subdividen; algunas se refunden en otras mas poderosas. Pero ni el origen ni la duración ni el término pueden sujetarse á reglas, y apenas si respecto del crecimiento va descubriéndose una ley empírica, no muy segura por cierto todavía.

Hay, sin embargo, en la marcha de la humanidad, tomada en su gran todo, algo que se asemeja á los tres estados sucesivos que hemos descrito como propios del hombre. Así el antiguo Oriente nos presenta la humanidad en un estado de indecisión embrionaria: la Persia ofrece ya la época del predominio de lo sensible, durante la cual el hombre se desarrolla en relación con la naturaleza: Grecia y Roma, la una en la filosofía y en el arte, la otra en el derecho considerado como la reunión de las condiciones necesarias para la vida social, realizan el período de las ideas reflejas; y el Cristianismo, origen de las naciones modernas, realiza la fase racional, decide la superioridad del hombre sobre el bruto, que la antigüedad oscurecía con la metempsicosis; borra por completo las preeminencias del hombre sobre la mujer, del hombre libre sobre el esclavo, del hombre civilizado sobre el salvaje y el bárbaro; declara la nobleza del alma, hecha á semejanza de Dios; exige la santidad del cuerpo, que es templo vivo de Dios; pregona con voz que retumba por todos los ambitos de la tierra la fraternidad de los descendientes de Adán, la igualdad de los hijos de Dios, la libertad de todos los hombres redimidos por la sangre de Cristo; y arrojando la luz vivísima de su esperanza al otro lado del sepulcro, enseña al espíritu intranquilo y mal contento con el limitado y melancólico presente, la vida interminable en lo infinito, donde tendrá su hartura el hambre atormentadora de justicia y satisfacción cumplida, la que aquí en la tierra sin

cesar le aqueja, sed inextinguible de verdad, de grandeza y de hermosura.

La sociedad, como conjunto y aun como organismo á su manera, no posee una conciencia y una voluntad que la hagan directamente capaz de aspirar en masa á la perfección descrita como peculiar y propia del ser consciente y voluntario: la sociedad sin embargo, en este sentido es perfectible, como ya dijimos; solo que en el individuo el perfeccionamiento es el efecto de una fuerza simple, que es su voluntad, mientras que el perfeccionamiento social, siendo el efecto final de mil fuerzas contrapuestas, se debe considerar como una complicadísima resultante.

III.

En todo lo que precede hemos admitido como un hecho la existencia de seres dotados de conciencia y libertad, en cuyas propiedades hemos fundado la distinción entre el hombre y el bruto, estableciendo para aquel, y por ellas precisamente, una especie la mas elevada de perfección.

Vosotros sabéis, sin embargo, que muchos niegan la libertad y la conciencia, y ven en ellas, especialmente en la primera, como Proudhon decía, la Esfinge, el nudo gordiano, las Termópilas y las columnas de Hércules de la filosofía; y que la eterna controversia sobre la fuerza del sentido jurídico del hombre y sobre su libre albedrío desde tiempos bien antiguos, pasando por San Agustín y Pelagio, por Calvino, Descartes y Spínosa, por Hobbes y Mallebranche, ha llegado á nuestros días dividiendo á los filósofos en dos campos al parecer irreconciliables.

Nosotros hemos tomado plaza en la hueste que defiende ambas grandes condiciones del hombre, y sostenemos la realidad de la conciencia como una facultad ó un continente cuyo producto ó cuyo contenido es la justicia: facultad que es por lo tanto á la justicia lo que el entendimiento al concepto, lo que la memoria al recuerdo, lo que el corazón al amor. En lo íntimo de nuestro ser sentimos su existencia; argüimos en su prueba como Descartes argüía contra los escépticos en defensa de la realidad de la inteligencia con el célebre razonamiento *Cogito, ergo sum*; y la vemos jugar en la constitución anímica del hombre el gran papel de hacerle señor de sí mismo, *sui compos*; de subordinar los instintos á la reflexión; de atender, no solo á lo que por el pronto deleita, sino á lo que después conduce á bien durable, y de regular las relaciones sociales cuando el amor ó el odio, la intemperancia ó la codicia, el capricho ó la indiferencia amenazan turbarlas con funestas confusiones.

Defendemos tambien la *libertad* como un hecho de pura observación; como una facultad real distinta de la actividad y de la inteligencia; como funcion motora del alma, cuya directriz es la justicia sentida por la conciencia; como la plenitud que la espontaneidad, natural en los demás animales, alcanza solo en el hombre, dándole el poder de eximirse á toda necesidad, y el privilegio entre todas las criaturas, no solo de obrar ó no obrar contra lo exterior sino tambien de resistirse á sí mismo bajo cualesquiera forma que se sienta solicitada, intelectual, moral ó orgánicamente; usando y abusando de su poder, y negando y destruyendo en sí toda especie de fatalismo; facultad cuya aspiración ó término es lo ideal, y que por la potencia de elevarse hasta ello da á la conciencia esa majestad santa, esa fuerza penetrante, ese espíritu de sacrificio que hace del deber una religión: facultad sin la cual la justicia sería un simple instinto, la razón servil rutina, el hombre misera bestia; facultad que sirve de necesaria premisa á la responsabilidad de nuestras acciones que inexcusablemente en nuestro interior sentimos, y cuya forzosa irremisible consecuencia es la inmortalidad, que entre las nieblas de la filosofía con la razón entretemos, y que confiada y gozosamente por la fé es ramos.

Sentados estos supuestos, es visto que rechazamos en la producción de los hechos humanos, de un lado la doctrina de la casualidad, que los supone completamente aislados é incoexos, y de otro la del fatalismo, que los somete á la previa é inexorable determinación de una causa suprema, sin relación alguna con la voluntad humana. Con lo cual parece que renunciáramos á toda tentativa de constituir una ciencia que tenga por objeto los actos personales ó los sociales; porque al pronto no se alcanza cómo los actos humanos, siendo efectos inadivinales é impredecibles de voliciones completamente espontáneas, pueden sujetarse á un orden al tiempo de producirse, ó por lo menos referirse á él después de producidos.

Así aparece á primera vista; pero una investigación mas detenida viene á demostrar que sin establecer nexo alguno misterioso, ni fatalidad de ninguna especie que necesite las acciones del hombre, existen leyes que cifran y trazan las condiciones del desarrollo del individuo y de la marcha de la sociedad.

En efecto, aunque la voluntad es libre, y al obrar hace lo que quiere, y solo lo que quiere, no por eso obra irregular, inconstante y caprichosamente, sino que por lo general se decide como racionalmente debe decidirse, atendidos los motivos que la estimulan y los *hues* que se propone. De modo que, conocidos estos y aquellos, se puede en la inmensa mayoría de los casos prever la resolución que ha de adoptar aquella.

Por eso todos pretendemos tener una cualidad, que calificamos de virtud, que llamamos *constancia* y *consecuencia de carácter*, y que se reduce pura y simplemente á obrar siempre en congruencia con nuestros propios antecedentes, hasta el punto de exigir que cuantos nos tratan prevean de antemano en cada circunstancia cómo vamos á obrar, y consideramos en ciertos casos la simple sospecha ó duda como gravísima ofensa. (Se continuará.)

EL ECO DEL PROGRESO.

MADRID 29 DE AGOSTO.

LOS PARTIDOS.

Terminadas las elecciones, cada partido se manifiesta contento ó disgustado según el éxito que ha tenido, aunque todos aseguran que representan la mayoría del país, y por consiguiente, si el dicho país no ha mandado á las Cortes la mayoría de sus representantes, eso se debe á coacciones y á violencias. ¡Buenos son los partidos políticos para no hacerse los valientes en todas ocasiones!

Aquí están los republicanos intransigentes, esos hombres que parecen, y algunos quieren serlo y aun lo son, la vanguardia del alfonsoismo, una especie de barricada que servirá de refugio á la reacción; porque los mas influyentes entre ellos son mas benévolos de lo que á primera vista se creería. Pues dicen ahora que han sido engañados por el gobierno, porque debieran haber venido al Parlamento á qué menos? 200 diputados federales de esos que no transigen nunca, entiéndase bien, con gobiernos que se llaman liberales. Como consecuencia del engaño, no hay otro remedio que acudir á las armas. Esta novísima costumbre de anunciar una insurrección y anunciarla todos los días como uno de esos específicos que todo lo curan y que producen algunas utilidades á los diarios, asusta á ciertas gentes; causa la risa á otras y recuerda á la mayor parte un conocido refrán, que por muy conocido, callamos. Hace cuatro años escasos que los intransigentes á quienes nos referimos, han creído cada minuto el mas á propósito para lanzarse á la insurrección. Solamente una vez lo han hecho, cuando existía el gobierno provisional nadie pensaba en candidaturas monárquicas, y pudiera haberse considerado como probable el triunfo legal de los republicanos. Después, constituida la monarquía, las amenazas, como el debilitamiento de fuerzas, han ido en aumento.

Y los carlistas, también representan, según nos dicen todos los días, la opinión casi unánime del país, si no triunfan ni en las elecciones, ni con las armas, consiste, según también nos dicen, en que el gobierno coarta la libertad de los ciudadanos, no respeta como es debido los derechos individuales. Algo influye también en que el triunfo no sea tan rápido como pudiera exigirse, que algunos carlistas, así lo ha dicho un periódico neo, no hacen otra cosa que rezar, y francamente, obras son amores y no buenas razones. Si no fuera por eso, mucho tiempo hace que tendríamos carlismo y una especie de guerra civil entre los viejos y los nuevos, entre la espada y la sotana; pero estos serían pequeños inconvenientes del absolutismo, que habrían de tolerarse en gracia de las ventajas inmensas que una oscura tranquilidad habría de proporcionar á la nación. Dentro de poco, unas quinientas partidas de á 25 hombres cada una, recorrerán las costas de Cantabria, según advierten bien informados corresponsales de un diario opositorista. Estamos, pues, amenazados de una especie de guerra de moscas, que alarmaría bastante al país.

El partido alfonsoino también cuenta con la opinión casi unánime del país. Sabido es que muchos ex-diputados ministeriales hace cuatro meses, le son favorables, y la prensa unionista que era ministerial cuando ellos, vuelve á su antiguo campo desengañada acaso de la inutilidad de sus esfuerzos. Partido legal este á que nos vamos refiriendo, lucha como puede en las elecciones y asegura que cuando los republicanos moderados y feroces y los internacionalistas hayan pasado sobre el país, entonces vendrá la restauración para fortalecer al enfermo en la convalecencia. No quiere esto decir que si antes, una ocasión oportuna, un esfuerzo violento de las clases conservadoras representadas en algun batallón, quisieran evitar tamaños males, habrían los alfonsoinos de dejar que la patria se perdiera. Nada menos que eso: el triunfo es suyo; por lo menos, si con palabras se consiguiera, no haría falta el auxilio de los federales intransigentes.

En cuanto á los partidos constitucionales, se entretienen en aniquilarse uno á otro lo mejor que pueden, alentando de esta manera las esperanzas de los comunes enemigos. El partido progresista dividido entre el ministerio y los conservadores, ni piensa en su reorganización ni procura hacer nada por ahora á pesar de que algunos intentan sacarle de su inactividad. Los unionistas van á la reacción, los demócratas quizás á un porvenir desconocido, y los que saben cumplir sus promesas, los que no han creído que sean palabras vanas los solemnes juramentos, procurarán contribuir en cuanto puedan al sostenimiento de las instituciones, no siendo suya la culpa si se presentan graves peligros.

Tal es la situación. Todos los partidos creen representar la opinión mas general en el país, y por consiguiente, que deben imponerse por la fuerza, de modo que no parece posible otro poder sino aquel que se apoya en la fuerza, llámese como se quiera.

A evitar esto deben encaminar sus esfuerzos tanto el gobierno como las Cortes, procurando contener las impacencias y las ambiciones, y cumpliendo las promesas hechas de moralidad, justicia y economías, palabras muy vagas para los que no quieren comprenderlas, pero que son de un sentido claro y terminante para los que de buena fé saben lo que hace falta en este país. Importa mucho sostener el prestigio de esas Cortes, á las que el sufragio universal, separándose de algunos ilustres hombres conocidos no solo en nuestra patria sino en el mundo, ha traído muchos hombres desconocidos, cuya circunstancia casi es una virtud en estos tiempos; muchos jóvenes, y esta cualidad exige altísimos deberes que cumplir. Los desconocidos y los jóvenes son hoy por hoy, la mayor esperanza del país. Gastados, disueltos, fraccionados los antiguos partidos, desacreditados, con razón ó sin ella, pero muy desacreditados al fin los vetetanos de todas las fracciones políticas, lo mismo de la carlista que de la republicana, esa juventud enemiga del positivismo y de la lentitud en los procedimientos, contribuirá á que las Cortes acuerden medidas de verdadera importancia, y sobre todo, á que se renueven esos partidos políticos, compuestos hoy en su mayor parte de hombres cansados. Contra todas las amenazas, contra todos los temores, acaso las Cortes que se reunirán el 15 de Setiembre consigan lo que desean los mismos conservadores de la revolución.

EL NUEVO CONGRESO.

Terminada la lucha electoral, la atención política se halla fija en la constitución del nuevo Congreso. Conforme van conociéndose positivamente los datos electorales, aumenta la creencia de que el gabinete ha logrado un triunfo como ninguno de cuantos le han precedido. El indiferentismo de las oposiciones ha contribuido poderosamente á este objeto: no culpen, pues, á la influencia gubernamental. Quien abandona sus derechos, no lo tiene á censurar á los que resultan favorecidos por su abandono.

No es posible conocer á punto fijo todavía la estadística de los nuevos diputados, clasificados por sus opiniones políticas; pero los cálculos mas aproximados conceden al radicalismo 280 diputados, 80 al partido federal, 14 al alfonsoino y 11 al conservador revolucionario. Por causas que desconocemos y lamentamos, algunos de los hombres mas importantes de los grupos conservadores se han retraído de tomar parte en la lucha electoral; otros han sido derrotados, y aun se dice que los electos se limitarán á protestar contra la validez de las elecciones, retirándose en seguida del Congreso. No creemos que se realice este anuncio, pero aunque así fuera, las consecuencias, que se complacen muchos en exagerar, no podrían entrañar grandes peligros para la patria, como piensan los tímidos.

El gobierno tiene hoy enfrente á un numeroso partido republicano, que acaso verá aumentadas sus huestes en las próximas Cortes, y tiene enfrente á los verdaderos conservadores de la obra revolucionaria, escasos en número, pero no tan escasos en valor; tiene enfrente al grupo de los partidarios de la restauración, cuya presencia en el Congreso demuestra la injusticia con que se acusa al ministerio de haber falseado la libertad del sufragio. Si los partidos conservadores se han retraído en gran número de distritos, culpen á su escasa fé y á su desaliento; si los carlistas no tienen representación, culpen á su monarca que les ha prohibido tomar parte en las elecciones. Pero hemos dicho que aun admitiendo la posibilidad del retraimiento absoluto de los conservadores, este acto no tendría consecuencias funestas para la patria, y lo acredita la circunstancia de tenerse que consagrar la mayoría á defender la obra revolucionaria de los ataques del republicanism. No quedará por lo tanto entregado el trono á merced de sus enemigos: si los conservadores lo abandonan, los radicales tienen el imperioso deber de defenderlo.

Los partidos radical y republicano no pueden fusionarse, como indican ciertos hombres políticos: si algun individuo ó algunos individuos del primero lo abandonan para formar en el segundo, obedecerán á una exigencia de su conciencia; pero no podrán hacer que su marcha imprima carácter al partido. ¿No sería injusto que hiciéramos recaer sobre el partido conservador revolucionario la mancha de haberse declarado alfonsoinos muchos de sus hombres?

Y siendo imposible semejante fusión; siendo absurdas todas las conjeturas que se fundan en ella, claro es que el nuevo Congreso no podrá imponerse al monarca, ni se convertirá en Convención, como indican varios colegas, ni habrá necesidad de que sea disuelto á cañonazos, como desean otros. Tal es al menos nuestra creencia, que podrá ser equivocada, pero que se funda en nuestro buen deseo.

Ahora bien; el nuevo Congreso inaugura sus tareas en circunstancias muy críticas: la bandera de la insurrección flota en América y en la Península; para vencerla, se necesitan hombres y dinero, y el gabinete radical tiene el compromiso de suprimir las quintas y nivelar los presupuestos; la instrucción pública reclama un gran desarrollo al que se oponen las economías; las obras públicas están paralizadas, y se hace cada vez mas necesaria la completa separación de la Iglesia y del Estado. Para desarrollar los gérmenes de la riqueza nacional, suprimir todos los gastos innecesarios y plantear muchas reformas políticas que la opinión pública reclama, es necesario que las nuevas Cortes, persuadidas de su elevada misión, prescindan de todo género de compromisos y consideraciones: solo así lograrán hacer fecundas sus tareas.

UNA CARTA AL REY.

El periódico «La Prensa» publica hoy en lugar preferente la carta que un señor García dedica á S. M. el rey, dándole algunos consejos, con la misma autoridad que un conocido gacettillero inauguraba sus trabajos á la edad de 18 años aconsejando á Breton de los Herreros lo que debía hacer y lo que le era forzoso evitar para escribir buenas comedias. El nuevo consejo de S. M. evoca el recuerdo de Carlos Rubio para justificar su carta, y participa al respetable público que hace tiempo escribió un folleto en defensa de la candidatura del actual monarca. Cumplido este modesto deber, el Sr. García, anatematiza á los reyes cobardes y débiles, que se olvidan de sus verdaderas amigos, y habla de Carlos I de Inglaterra, Luis XVI de Francia y Maximiliano de Méjico, para hacer ver al rey Amadeo la necesidad de que llame al poder al partido conservador.

El Sr. García ve en el porvenir terribles catástrofes y sombrías nubes; califica al gobierno de nuevo *ángel exterminador*; ve hollada la ley, convertida la libertad en licencia, pobladas de criminales las oficinas del Estado y nombrados de real orden los ayuntamientos; ve el hogar doméstico amenazado á cada instante por el saqueo, el asesinato y el incendio; los motivos á la orden del día, el filibusterismo trabajando públicamente y el socialismo recibiendo fusiles del mismo gobierno. El Sr. García ve otras muchas cosas, que acreditan su buena vista, y dirigiéndola enseguida á la situación conservadora, convierte la elegía en una égloga y pinta la dulce paz, el contento y la abundancia que reinaban entonces en nuestra patria. En el cuadro del señor García no hay medias tintas: pasa del negro de marfil al blanco de plata sin preparación ni desvanecidos. El infierno y la gloria no pueden ser mas antitéticos para él que los gobiernos radical y conservador.

Pero aun hay mas: el autor de la carta que tiene tan buen oído como buena vista, oye hablar de *abdicación*, de *renuncia forzosa*, de *traiciones*, etc., y acudiendo al archivo de su memoria copia algunas páginas de la historia de la revolución francesa desde que se fué preparando hasta que se realizó la catástrofe de 1793. Inútil nos parece añadir que el Sr. García aprovecha estas enseñanzas históricas para repetir al monarca que no tiene otra salvación que llamar á sus consejos al partido conservador, antes de que se constituyan las nuevas Cortes, en las que no se verá á los conservadores alejados de ellas por la violencia, según el señor García; alejados de ellas por su voluntario retraimiento, en la mayor parte de los casos, según nosotros. Lo que no debemos pasar en silencio es la oportunidad con que el Sr. García recuerda una frase del Sr. Topete, referente á que su partido *defenderá al monarca mientras quiera ser defendido*, frase sobre la cual se han fundado ya numerosas declaraciones antidinásticas; y lo conmovedor de los tres ayes que cierran la epístola.

Si nosotros hubiéramos de contestar á la misma, lo haríamos en muy breves palabras. La dinastía de Saboya, Sr. García—le diríamos,—fué elevada al trono de España por la voluntad nacional, y no por un partido. Justo es, por lo tanto, que todos los que contribuyeron á levantarla aspiren á sostenerla. Conservadores y radicales deben ahogar sus resentimientos y consagrarse á defenderla *aunque no quiera ser defendida*, y esos recuerdos de Carlos I, Luis XVI y Maximiliano nos pa-

Ayuntamiento de Madrid

recen improcedentes, así porque no hay partido en España capaz de una villanía, como porque el valor del monarca le hará siempre despreciar á los que solicitan el poder vertiendo amenazas, como lo hacen algunos conservadores por medio de la carta á que nos referimos. Por lo demás, Sr. García, usted es muy dueño de publicar en «La Prensa» los borradores de su correspondencia particular y celebraremos que publique también la contestación que logren sus consejos.

A falta de otro asunto, los diarios unionistas hacen extensos comentarios sobre el hecho de haber sido derrotados en los comicios muchos conservadores de los que mas crédito tienen; de los que han influido siempre mas en la opinión; hombres elocuentes y experimentados, cuyos consejos han sido siempre muy atendibles.

Realmente es sensible el hecho; pero no creemos que á la derrota de esos ilustres candidatos hayan contribuido las autoridades, como se quiere hacer creer. Hacia tiempo que la prensa del partido procuraba recomendar la idea del retraimiento y se inclinaba decididamente á una oposición estremada á todo lo existente. Los mismos candidatos, confiados en sus antecedentes, quizá no se apercebieron de la actividad que en sus distritos empleaban los republicanos y radicales. Todas estas causas han hecho, que acaso contra los deseos del gobierno, muchos electores se hayan retraído, y los que han votado, en su mayoría, lo hayan hecho á favor de los ministeriales ó de los republicanos.

Si por una parte, predicando el retraimiento se han desanimado los electores y por otra los contrarios han desplegado una gran actividad, el resultado no ha debido sorprender á nadie. Hace mucho tiempo que los conservadores de todas clases son indiferentes en política: los mismos que han luchado siempre, como desengañados y rendidos, nada hacen. Consienten todos los cambios por radicales que sean: no luchan en las elecciones, apenas en la prensa, y en ciertos momentos, cuando mas se agitan los partidos exagerados, pudiera decirse que el conservador no existe.

Hoy creen cumplir con un altísimo deber lamentándose del espectáculo que tienen á la vista, recordando tiempos que pasaron para no volver, y que, según ellos dicen ahora, aunque malos, no lo eran tanto como los actuales. Muchos de ellos se arrepienten y vuelven contritos al alfonsoismo: así hacen casi todas las personas y los partidos que fallecen. Ellos lo han querido.

Dice «El Puente de Alcolea» que no se expresaban con tanta violencia como ahora los diarios republicanos cuando estaban próximas á abrirse las Constituyentes.

Ciertos periódicos de ese partido, como el que copia nuestro colega, se han expresado siempre de la misma manera. Es su estilo propio; y su monotonía, que al principio pudo ser alarmante, produce ahora en algunos el fastidio, y en muchos nada, porque no se presta atención á esas amenazas.

Para hacer cálculos sobre el porvenir no sirven esos periódicos exagerados, porque siempre dicen lo mismo: que es preciso acudir á las armas. Ya se irán calmando; no sería la primera vez.

A las cuatro y media de esta madrugada se ha recibido en el ministerio de la Gobernación un telegrama del gobernador de Canarias dando cuenta del triunfo obtenido por los amigos del gobierno en la elección de las mesas en aquella capital y distrito de La Laguna, únicos puntos en que podía conocerse el resultado.

Dicha autoridad añade también que se han retraído todos los candidatos de oposición, excepto el Sr. Leon y Castillo, que luchará con escasas probabilidades de éxito.

Dícese que el señor ministro de Gracia y Justicia presentará á las Cortes el presupuesto de culto y clero que no pudieron discutirse en el año anterior.

El ministro de Fomento también tiene terminado el presupuesto de su departamento. Se divide en dos partes: una destinada á la conservación de las obras públicas existentes, y ascenderá solo á noventa y tantos millones; otra para la construcción de las obras pendientes y desarrollo de las mas indispensables. Para esto pide otra suma algo menor, pero al mismo tiempo propone que para obtenerla se lleve á cabo una sencilla operación de crédito. Este pensamiento parece que ha sido muy bien acogido por el ministro de Hacienda.

Hay algunos periódicos que, cuando no conocen á una persona, si esta tiene la honra de ocupar un puesto público ó de

ser elegido como representante de un distrito en las Cortes, aseguran que por ser desconocido merece el desprecio y aun hacen indicaciones inconvenientes.

Precisamente en unos tiempos en que ser desconocido casi es una virtud, los nuevos aristócratas, que creen sin duda que ciertos hombres son irremplazables, censuran lo que en ninguna parte es censurable: que el mérito y la honradez empuen a ser recompensados.

El Sr. Rivero ha declarado que no representará en la próxima legislatura otro distrito que el del Hospital de esta corte.

«La Tribuna», en una polémica que sostiene con «La Iberia» y «El Debate» sobre apreciación de los escritos que últimamente ha publicado el último, cita entre otros muchos diarios á El Eco del Progreso. Nosotros seguimos creyendo que «El Debate» es conservador constitucional, defensor entusiasta del Código fundamental de 1869 y de la dinastía, y que por nada ni por nadie, cambiará de actitud.

Si formáramos parte del jurado que propone «La Tribuna», diríamos lo mismo. «El Debate» no ha hecho ninguna declaración anti-dinástica, ni la hará nunca.

Creemos seguramente que las noticias relativas á propósitos de insurrección por los carlistas ó republicanos, significan un recurso para estraviar la atención, no del gobierno, sino del público.

Hay, según se dice, trabajos mejor preparados y aunque antes de realizarlos, es muy posible que haya ciertas algaradas anárquicas iniciadas por algunos intransigentes, después vendrá la verdadera rebeldía.

Creemos también, que cuantos esfuerzos hagan los restauradores serán inútiles.

En las pasadas elecciones votaron en Madrid unos 12.000 republicanos: en las actuales unos 2.000 solamente.

El elemento federal intransigente había negado su obediencia al Directorio: los republicanos de orden habían recomendado repetidamente la conveniencia de acudir á la lucha.

¿Será posible que 90 por 100 de los republicanos madrileños sea intransigentes? Un diario republicano decía no ha mucho que los intransigentes serían una docena: ¿en qué campo deben formar los 10.000 electores republicanos que no han ejercido su derecho en Madrid?

Según leemos en algunos colegas, son muchos los antiguos progresistas que rechazan hoy el dictado de conservadores, para que nunca pueda confundirse con los unionistas que se han declarado alfonsoinos ó sencillamente anti-dinásticos. Comprendemos perfectamente que los progresistas de siempre no sigan en sus aventuras á los unionistas.

En los círculos políticos ha oído «El Diario Español» la noticia de la aparición de un periódico conservador destinado á la defensa de la candidatura del príncipe Hohenzollern para el trono de España.

Buen oído tiene el colega.

Asustado nuestro colega «La Regeneración» por lo que viene, y eso que no llega D. Carlos, recomienda que en la ciudad, en el pueblo, en la aldea, procuren aliarse y entenderse los que oyen misa, y el que tenga fusil que no lo pierda, y el que no lo tenga que lo busque; pero, sobre todo, que se entiendan los que oyen misa, porque, son palabras testuales, «ese es el ejército de Dios y... sospechamos que Dios no ha de bajar hasta que tenga reunido su ejército».

Como se vé, genio y figura hasta la sepultura. La religión y el fusil pueden vivir en santa armonía, según los neos. Están locos.

A los aficionados á milagros no podemos dejarles de recomendar el de una joven india, de casta cingalesa, de veintidos años de edad, que reside en la misión de Boulawatte, última del vicariato del Norte de Ceylan, administrada con gran suceso por el P. Florencio García, exclaustrado cisterciense de Huerta, á cuya joven el Señor se ha dignado escoger para que sea la imagen viva de la pasión de su divino Hijo, cuyos principales tormentos sufre tres veces al día cada jueves y viernes y principales festividades, y mas repetidamente en adviento y cuaresma, así como los sufrió todos los días durante la octava del SS. Corazón de Jesús.

Cuatro columnas de «La Esperanza» bastan apenas para enumerar las particularidades del milagro. Su lectura es deleitosa é instructiva.

Los Sres. Tello Amondareyn, Diaz Lavina, Lopez Gonzalez y Vela, que constituyen la primitiva redaccion del periódico «La Prensa», se han separado del mismo.

Dice «El Imparcial»

Dentro de breves días publicará la *Gaceta* un decreto refrendado por el ministerio de Ultramar encargando á la Junta creada en 9 del corriente la administración de los bienes que por providencia gubernativa están ó en lo sucesivo sean embargados á los insurrectos é indelentes de la isla de Cuba.

Dichos bienes quedarán clasificados por el citado decreto, según nuestras noticias, en dos categorías, comprendiendo la primera los de aquellos que están en la insurrección ó de cuya complicidad con los insurrectos existan pruebas suficientes; y la segunda, los de las personas cuya complicidad no se halle bastante probada. La Junta quedará encargada de hacer esta clasificación, que será sometida á la aprobación del gobernador superior civil con audiencia de los interesados que lo soliciten.

La clasificación de la primera categoría pasará después á los tribunales; y si estos le confirman, continuará la Junta administrándolos, y si la alzan serán devueltos los bienes á sus dueños.

En el segundo caso la autoridad superior civil decretará la continuación ó el alzamiento de los embargos, después de examinado el dictamen de la Junta.

Los embargos que en lo sucesivo se decreten serán pasados á los tribunales si el gobernador, oyendo á la Junta, considera que hay suficientes pruebas respecto á la criminalidad de los dueños.

En cuanto á los bienes comprendidos en la primera categoría, cuyo embargo sea confirmado por los tribunales, el producto de su arriendo se aplicará á la amortización de billetes, con arreglo al decreto de 9 del actual. Los demas se devolverán á los dueños de los bienes ó sus herederos cuando los tribunales llamados á conocer del asunto decreten el alzamiento por falta de mérito para proceder contra los dueños, si aquellos están comprendidos en la primera categoría, ó cuando el gobernador superior civil disponga aquel, si los bienes pertenecen á la segunda categoría.

Los productos de las fincas de la primera categoría que hayan ingresado en el Tesoro, volverán á entrar de nuevo en poder de la Junta para darles la aplicación correspondiente.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Bayona 27.—Las autoridades francesas están internando á los españoles pertenecientes al partido carlista que se hallaban en las inmediaciones de la frontera.

París 26.—En la Bolsa se han cotizado:

El nuevo empréstito, á 88,72.
El 3 por 100 francés, á 55,52.
El 5 por 100 id., á 85,72.
El interior español, á 26,30.
El exterior id., á 29,91.
Londres 27.—El 3 por 100 portugués, á 42,00.

No se ha cotizado el español.
Lisboa 27.—El rey D. Fernando de Portugal y su esposa han llegado á Burdeos de paso á Lisboa.

Ginebra 27.—Ayer se reunió el tribunal arbitral encargado de resolver la cuestión del «Alabama». Parece que han terminado ya las discusiones y que se está redactando el dictamen. En la sesión de ayer no asistieron mas que cinco árbitros. La próxima se ha señalado para el jueves.

Versalles 27.—En breve comenzará la distribución de los títulos del último empréstito.

El representante de Rusia en Versalles sale para Berlín con objeto de estar allí durante la entrevista de los emperadores.

INSURRECCION CARLISTA.

Según telegramas oficiales, ningún encuentro ha tenido lugar con las facciones de Cataluña, que en su mayor parte se hallaban hacia la Sella, efectuando algunas columnas su marcha en aquella dirección.

Dispuesta una batida contra una partida de 24 latro-facinosos que recorre la provincia de Alava, y alcanzados por una columna que salió de Villaro, fueron dispersados, causándoles un muerto y un herido.

En el resto de la Península no ocurre novedad.

—Dice la *Crónica de Cataluña* de anteayer: «Ayer se presentaron en la estación de Ruidellots, línea férrea de Girona, cerca de aquella ciudad, unos 10 ó 12 ginetes, robando cuanto dinero había, y destruyendo la mesa telegráfica, los postes, los alambres, etc.»

—Se lee en *La Imprenta*: «El sábado á la hora de constituirse las mesas interinas, los carlistas se presentaron en las inmediaciones de Odena y después de aporrear sus fuerzas en los bosques inmediatos, mandaron á los concejales encargados de presidir una orden severa amenazándoles con pena de la vida si no se retiraban.»

—Dice el *Diario de Tarragona* del 27: «Ayer, una pequeña partida carlista cortó la vía férrea de Barcelona cerca de la estación de Gelida; pero los desperfectos fueron de tan poca consideración que ni siquiera tuvo que detenerse el tren, pues pudo recomponerse por los mismos empleados de dicha estación.»

—Dice la *Constitución*, periódico carlista de Barcelona: «Escribenos de Girona que por la parte de San Mateo de Montnegre, pueblo distante dos leguas de aquella capital, vaga una cuadrilla de ladrones, compuesta de unos ocho ó 10 individuos, que, titulándose carlistas, saquean las casas de campo. Ca tal partida parece que se presentó el 24 en el manso Colom, pidiendo que se les arreglara cena; mas á medida que iban llegando los de la casa, los ataban, después de lo cual obligaron al dueño á que les entregara todo el dinero que tenía, llevándose además toda la ropa que encontraron á mano.»

NOTICIAS GENERALES

El periódico portugués «Diário do governo» ha publicado una lista de personas agraciadas con diferentes condecoraciones del vecino reino. En ella figuran como caballeros de la orden militar de Cristo los españoles Sres. Labra, Izardín, Gutierrez Ossa, Gargollo, Huesca, Barrero, Gil, Dupuy, Luzan, Navarro; March, Sancho, Quiroga, Calvo, Jofre, Fuenmayor, Güel y Reñé y García Rojo.

El Sr. Zulueta ha sido elegido presidente del Casino español de la Habana.

Parece que un dependiente de un conocido banquero de esta capital se ha fugado con 78.000 rs., importe de una letra que le dieron para su cobro.

Ayer llovió en Alicante.

Ha fallecido el notario de la Coruña y censor de la Junta directiva D. Eugenio Maria Mallos.

El sábado 24 del corriente ha sido consumida por las llamas la fábrica de papel de Manzanares la Real, propiedad de la viuda de Iruela, quedando reducido á cenizas el edificio é inutilizada toda la maquinaria.

Del material que había existente solo se ha podido salvar una pequeña parte del papel. Se cree que el incendio no ha sido casual.

La candidatura radical de senadores por la provincia de Córdoba es la de los Sres. Gorrindo, Escosura, Alcalá Zamora y Alaminos.

Leemos en un periódico de anoche que en Huelva se habla mucho de un incidente des-

agradable entre el general Pinzon y el señor Lemmonier, del que se teme un resultado funesto.

D. Ramon Bañolas ha regalado á la diputación provincial tres aparatos instantáneos contra incendios ó mata-fuegos, de que es inventor, con destino uno á la casa Inclusa y los otros dos para el Hospital general.

Se le ha conferido el empleo de comandante nombrándole á la vez sargento mayor de Málaga, al capitán del cuerpo de estado mayor D. Serafin García Fernandez.

En el ministerio de la Guerra no se tiene noticia alguna ni oficial ni privada del supuesto atentado contra la vida del capitán general Sr. Gonzalez, ni por lo tanto de la conspiración y arresto de 12 soldados de que hablan algunos periódicos.

El capitán de estado mayor de plaza D. Bonifacio Medrano ha sido nombrado en comisión ayudante de las prisiones militares de San Francisco de esta corte.

Se ha conferido el empleo de teniente coronel al que lo era graduado comandante de infantería de reemplazo en esta corte D. Rafael Codina y Cedron.

Las *Buenas Novelas*.—El sumario de lo contenido en el número 139 de este acreditado periódico, que acaba de repartirse, es el siguiente:

«Tres hombres de corazón» (continuación).—«La cruz de Lery» (continuación).—«Mis amores» (continuación).

Con el próximo número se regala á las señoras suscriptoras una linda pieza de música. La empresa de este periódico en combinación con la de *El Correo de la Moda*, notable revista dedicada al bello sexo, que reparte cuatro números al mes con magníficos figurines y patrones de modas, ofrece las dos publicaciones unidas con rebaja de precios.

La sociedad de Conciertos dará el sábado próximo en los jardines del Buen Petró una gran función extraordinaria, que de seguro ha de llamar la atención de los aficionados. En este concierto tomarán parte la orquesta y la banda del segundo regimiento de ingenieros. El programa lo forman la sinfonía de la «Gazza Ledra», de Rossini; el allegretto scherzando de la 8.ª sinfonía de Beethoven; la overture de Mignon; la gran sinfonía de aires nacionales de Gevaert; una fantasía nueva sobre motivos de «Sonámbula», arreglada por el señor Lestau; una gran fantasía sobre motivos de maestros contemporáneos arreglada por Barbieri y ejecutada por la banda y por la orquesta; el «scherzo» de «El sueño de una noche de verano», de Mendelssohn, y la marcha de «El Profeta», por la orquesta y la banda.

Los aniversarios de las terribles batallas libradas en 1870 alrededor de Metz y Sedan, han sido celebrados, tanto por parte de Francia como de Alemania, con piadosas honras á la memoria de los soldados de ambas naciones muertos allí por su país.

Estos recuerdos han dado en Alemania forma al pensamiento de celebrar, por medio de una fiesta nacional, la fecha mas memorable de aquella gran guerra. A este objeto se han hecho diferentes proposiciones, pero desde el mes de Abril de 1871, el emperador Guillermo había declarado que quería dejar libre curso al sentimiento público, sin fijar la fecha. Sin embargo, parece que la del 2 de Setiembre, en que se verificó la capitulación de Sedan—capitulación que, según la frase de Bismark, terminaba la guerra con el imperio, pero no daba todavía la paz con Francia—ha sido ya elegida en Alemania y se celebrará en lo sucesivo como fiesta nacional, conmemorando al propio tiempo ese día la victoria mas decisiva de los ejércitos alemanes, y el principio de la unidad alemana.

En el teatro-circo de Madrid se está ensayando para ponerse en escena la semana pro-

misimos golpes, de la mas implacable desventura.

D. Andrés era la sombra de su pasado. Aquellas facciones, antes de noble y enérgica espresion estaban sombreadas por un tinte sombrío de melancólica dulzura; profundas huellas de la lucha sostenida por su espíritu contra los dolores del cuerpo y los sinsabores de su corazón, surcaban su anchura y pura frente, á mas de una línea aun roja como consecuencia del terrible golpe que había recibido; sus ojos, faltos de espresion y de vida, revelaban que el fuego de su mirada habíase extinguido al contacto aun mas abrasador de lágrimas sin cuento, y toda su figura, antes erguida y magestuosa como un robusto y gigantesco tronco, se inclinaba penosamente á la tierra, cual si el rayo hubiera descargado su ira sobre él.

Pedro no pudo dominar una exclamación de asombro y de dolor al ver á su padre, tan abatido y cambiado; pero volvió á guardarse entre sus cariñosos brazos; á escuchar sus tiernas frases de consuelo, y ya creíase fuerte contra todos los rigores del infortunio. Por primera vez, tras de tantos días de luto, y soledad si el desgraciado pudiera hallarse alguna vez solo estando con sus recuerdos, sintió dilatarse su corazón oprimido.

D. Andrés, desprendiéndose de los brazos de su hijo, se dirigió lentamente al lecho colocado en un rincón del cuarto, y antes de levantar la cortina se detuvo un momento vacilante, como si no se atreviera á descubrir el velo que lo ocultaba una realidad penosa.

Pedro y D. Fernando, los dos profundamente conmovidos seguían con gran atención todos sus movimientos, y al notar que vacilaba como si fuera á desplomarse en tierra, se acercaron á él presurosamente. Pero el anciano

xima una zarzuela titulada «El capitán chubascos», cuyos autores parece que son los señores Guerra y San Martín y el maestro Nieto.

En el circo de Price se estrenó anoche una pantomima titulada «Los piratas mejicanos», que agradó mucho á la numerosa concurrencia que ocupa el local.

La señorita Lamoureux bailó un paso español con mucha gracia y soltura, teniendo necesidad de repetirlo á instancia del público, que la colmó de aplausos.

Los tenientes coroneles D. Francisco Enrile, D. Mariano Mendicuti, y los comandantes don Pedro Velarde y D. Andrés Perez Duro, han sido nombrados jefes de negociado de la dirección de Caballería.

Para el día 1.º es esperado en Madrid el señor Martos.

Para la vacante que ha resultado en el tribunal del Almirantazgo por defunción del señor Velarde, ha sido nombrado el contralmirante D. Enrique Croke.

El correspondiente en Soria de un periódico de Madrid comunica algunos detalles del horrible incendio que ha reducido á cenizas el pueblo de Cabañas del Pinar, distante unos 33 kilómetros de dicha ciudad y de cuyo siniestro dimos cuenta en nuestro número de ayer.

El incendio principió en la tarde del 26, sin que el esfuerzo de los vecinos lograse apagarlo. Sobre 700 personas han quedado sin albergue ni recursos para su subsistencia, habiendo perdido la cosecha que acababan de recoger. Según las noticias incompletas que han llegado, todo ha sido consumido por las llamas, alcanzando estas tambien á la iglesia, situada á una regular distancia.

El Sr. Remon, vicepresidente de la diputación, acompañado del arquitecto provincial Sr. Castellanos, salió en la mañana de ayer con provisiones de pan y otros artículos de primera necesidad, y después será preciso pensar en proporcionar albergues provisionales á tantas familias desgraciadas que han quedado sin asilo.

Mientras Inglaterra está atenta á las revelaciones que se hacen en las sesiones tan curiosas de Brighton sobre los trabajos relativos al Nilo, los periódicos de los Estados-Unidos nos dan cuenta de otra expedición americana en busca de los orígenes del Mississippi. Americanos é indios que les sirven de guías continúan hace semanas esta exploración á través de los lagos rodeados de campos de arroz salvaje, de bosques senilares, habiendo salvado ya la reunión de las aguas del Mississippi con las del río Rojo del Norte.

Los mismos periódicos anglo-americanos nos dicen que otra expedición en el Missouri ha descubierto en las montañas en que nace una nueva region de aguas termales, cuyas virtudes curativas parecen grandes, saliendo del seno de la tierra en chorros colosales, y pareciendo destinadas por la Providencia á ser un día la base de un establecimiento termal, proporcionalmente con su grandeza á la del Nuevo-Mundo.

El gobierno de los Estados-Unidos, para que estas grandes cisternas naturales no fuesen explotadas por hábiles especuladores, ha hecho adoptar por el Congreso una ley que declara aquellos terrenos propiedad del Estado y los destina á parque nacional.

En muchos puntos de Alemania el día 2 de Setiembre, aniversario de la rendición de Sedan, será celebrado con grandes muestras de regocijo; pero el gobierno no tomará parte alguna en la celebracion de esta fiesta nacional.

Hé aquí un ejemplo que el gobierno francés haría bien en imitar, en lo que concierne á la celebracion del aniversario del 4 de Setiembre.

ya se había decidido, y una palidez mortal se extendió por su rostro al ver estenuada y sin color, á la hija de su alma.

Este penoso examen, cuya impresion fué desgarradora para D. Andrés duró solo un minuto. Quiso pronunciar algunas palabras, y sus labios produjeron únicamente suspiros angustiosos; acreció su boca á aquella boca muda y se retiró temiendo que la pobre niña despertase de aquel sueño profundo.

Pero esta lucha fué de breves instantes. Don Andrés imprimió sus labios en la frente de la pobre niña, que al sentir su contacto abrió pensosamente los ojos, y miró á su padre con extraña curiosidad en un principio, por fin con sonrisa infantil y cariñosa.

—Hija mía! exclamó el anciano, contemplando el dispartir tranquilo de la niña. —Padre de mi alma! dijo D. Andrés, con apasionado acento, procurando incorporarse en el lecho para abrazar á D. Andrés.

Pedro, que estaba detrás de la cortina cerca del sacerdote, elevó los ojos al cielo en ademán de gracias. Un rayo de luz acababa de filtrar entre las demas sombras del pasado conmoviendo su espíritu con el placer de una esperanza; D. Andrés había efectivamente vuelto á la razón, como lo probaba el haber reconocido á su padre, sin embargo de las alteraciones sufridas.

—Y mi madre? fué la primera pregunta de la enferma, al mismo tiempo que sus ojos investigaban con avidez por toda la habitación.

El anciano vaciló sobre sus piernas como si hubiera recibido un golpe terrible é inesperado en el pecho. Quiso hablar y no pudo, y hubiera cometido indudablemente una funesta indiscrecion, dominado por los amargos recuerdos que hacia surgir de su alma la pregunta de su hijo, si Pedro en aquel instante

La «Liberté» no da cuenta de una catástrofe ocurrida en un ferro-carril. Marchaba una locomotora á gran velocidad desde Serquigny á Linx, cuando en medio del camino chocó con la del tren expreso de París. El choque fué tan violento, que no solamente produjo desperfectos en el material, sino que ha ocasionado algunas contusiones y heridas. El maquinista, el fogonero y el conductor han sido heridos.

En este tren iban los generales Hartung y Renson y el intendente general Guillot. Estos señores, así como muchos viajeros, han salido contusos.

Según «El Correo de Bruselas», se asegura que la entrevista de Berlín sufrirá algun retraso. Mientras unos suponen para este aplazamiento una causa que implicaría un cierto desatender entre Bismark y el príncipe Gortschakoff, otros creen que antes de reunirse los tres emperadores quieren tener en su poder ciertas contestaciones que esperan de España, Bélgica é Inglaterra.

De las suposiciones mas razonables y mas autorizadas, se desprende que lo único que falta arreglar son meras cuestiones de etiqueta.

Desde 1.º de Setiembre quedará abierta la matrícula en la secretaría de la escuela especial de Pintura, Escultura y Grabado. En dicha secretaría se enterará á los que quieran matricularse de los ejercicios á que han de ser sometidos para su admision.

La «Gaceta de Strasburgo» desmiente la noticia dada por algunos periódicos, de que el obispo de aquella ciudad haya sido suspendido por haber protestado contra la espulsion de los jesuitas.

Al príncipe de Bismark se le espera para el 30 en Berlín. Con él llegarán el sub-secretario de Estado Thilo y M. de Balan, delegado alemán en Bruselas, y que hasta el presente había desempeñado las funciones de sub-secretario.

Está en duda que el príncipe de Bismark acompañe á la emperatriz á Hamburgo para la fiesta secular, porque, según consejo de los facultativos, tiene necesidad de permanecer mas tiempo en el campo, para restablecerse completamente.

Leemos en el «Galignam's Menager»:

«Una carta de Gastein, dice que el emperador Guillermo, á causa del padecimiento de un pié, no irá á la entrevista de Ischt, sino directamente á Berlín. S. M. ha dirigido por telegrama las mas cordiales escusas al emperador de Austria, enviando al propio tiempo á su ayudante de campo el conde Lehnhorf con un mensaje parecido para la emperatriz.»

Pildoras Holloway.—Una Medicina Perfecta. Ningun remedio hay mas digno de la confianza de todo enfermo que estas célebres Pildoras; pues en donde quiera que esté situada la enfermedad y cualquiera que sea su naturaleza, ellas la removerán. Su operacion consiste en purificar la sangre; y de esta manera no solamente impiden la acumulacion de partículas morbosas, sino que hacen que los absorbentes remuevan toda sustancia corrupta ó deteriorada. Esta es la manera en que las Pildoras Holloway han subido á su presente eminencia en la estimación del público, que no aprecia sino las cosas intrínsecamente buenas. La veracidad de estas observaciones sera atestiguada por los millares de personas que han ensayado estas Pildoras como el último recurso, y logrado, con su uso, readquirir la salud que creían perdida para siempre.

Renta perpetua al 3 por 100, 27-10.
Pequeños, 27-20.
Renta perpetua exterior al 3 por 100, 31-75
Deuda del personal, 00-00.
Bonos del Tesoro, 74-20.
Idem en cantidades pequeñas, 74-10.
Billetes hipotecarios, 2.ª serie, 102-00.
Obras públicas de 1.º de Julio de 1858 de 2.000 rs., 00-00.
Obligaciones generales por ferro-carriles de 2.000 rs., 52-80.
Idem de Alar á San ander de 2.000 rs. 00-00.
Acciones del Banco de España, 183-00.

no se hubiera presentado repentinamente frente á ella, haciéndola exhalar un grito penetrante de gozo.

—Hermana mía! exclamó el joven estrechándola con efusion entre sus brazos.

—¿Hace mucho tiempo que estoy enferma? preguntó la niña, fijando sus ojos animados en aquel instante por un fuego extraño, en el sacerdote.

—No, hija mía; hace poco tiempo, respondió este con su acostumbrada dulzura. —¿Te has olvidado ya de mí? añadió con objeto de distraerla de los tristes pesamientos que había despertado en su imaginación aquella pregunta.

—De V. es muy difícil, padre y señor, dijo la niña besando la mano del sacerdote. Como al través de un sueño, ó como si negras y tempestuosas nubes se interpusieran entre mi vista y los objetos que me han rodeado, con igual vaguedad recuerdo lo ocurrido y difícilmente podría explicarlo. Lo único que no se me olvidará nunca es la deuda de gratitud que he contraído con V.

—Pobre niña! murmuró D. Fernando casi al oído de Pedro.

—Porque si no hubiera sido por haber estado V. constantemente á la cabeza de mi lecho, porque me ha cuidado V., no sé desde cuando, pero debe hacer mucho, como si fuera su hija, á estas horas... ¿qué hubiera sido ya de mí á estas horas?

—Mi destino es curar al doliente y consolar al triste, contestó el sacerdote sonriendo.

—Únicamente mi buen padre y mi santa madre me hubieran tratado con el cariño y el desvelo de V. Ya tengo aquí á mi padre, y añadió, estrechando la mano de este, y ob-

(Se continuará.)

31 FOLLETIN.

LAS MISERIAS DEL LUGAR.

NOVELA HISTÓRICA

POR

D. F. M. Y R.

—La verdad por terrible que sea, y nada mas que la verdad, dijo el joven con acento suplicante. Bien veo, porque las señas no engañan á nadie, que no hay salvacion para mi pobre hermana.

—Pues la verdad es que en un principio se mostró muy descorazonado; le parecia una crisis que podia devolverla la razon ó matarla; este último parecer era el que hasta entonces creía mas fundado; pero ya mas tarde fué otra cosa.

—¿Por qué?

—Cinco horas hacia que apenas respiraba; D. Fernando, al lado de la cabecera, espíaaba todos sus movimientos en la creencia de que saldría felizmente de aquel desvanecimiento producido por tan violenta emocion.

El médico, que no se había separado ni un momento de aquí, movía con aire de duda la cabeza, siempre que el buen padre se inclinaba para examinar el rostro de la enferma: un suspiro prolongado como si hubiera estado contenido mucho tiempo en el fondo de su corazón, turbó el silencio que reinaba. La niña por fin recobraba los sentidos como si le costara un gran esfuerzo volver á la realidad de su estado, y después miró con infantil curiosidad á cada una de las personas que la rodeaban, cual si quisiera reconocerlas al través de un mundo de recuerdos.

—Padre mío!

—Hijo!

Y en estrecho abrazo uniéronse dos seres, separados por la adversidad, heridos por los

SECCION DE AVISOS Y ANUNCIOS.

SANTO DE HOY.

La degollación de San Juan Bautista.

ESPECTACULOS PARA HOY.

Teatro y Circo de Madrid.

A las ocho y media:

El puñal y la carreta.—Por una sátira.
El baile Barba azul.

Jardín del Buen Retiro.

A las ocho y media de la noche:

El barón de la Castaña.—La M... de Barba azul.—Pascual Bailón.
Intermedio de banda militar.

Teatro de Variedades.

A las nueve de la noche. Gran función fantástica por la célebre prestidigitadora Mlle. Benita Anguinet, y del panorama eléctrico del Sr. Mordann.
Los carteles anunciarán los pormenores.

Salón Esclava.

Concierto de dos a cinco de la tarde.

Circo y Teatro de Price.

A las nueve de la noche:

El cazador de contrabando.
Grande y variada función de ejercicios ecuestres y gimnásticos, en la que tomarán parte los principales artistas de la compañía.

SE COMPEN bibliotecas libros antiguos y modernos y papel por arrobas. Arenal, 5, puesto de libros.

PRESTAMOS sobre papeletas del Monte de Piedad y alhajas. También se compran estas por todo su valor reteniendo el medio año a disposición del vendedor, que podrá adquirir las nuevamente entregando el importe de la compra y una costa retribución. Capellanes, 4, principal.
Horas, de ocho a cinco de la tarde.

MELONES superiores de Guardamar.—Se venden a diez reales arroba. Calle de la Alameda, núm. 4.

SE ADMITEN HUEPESDES a 8 reales. Caballero de Gracia, 52, segundo.

CABALLERO DE GRACIA, 52, segundo.—Francés, italiano, primera y segunda enseñanza a domicilio.

INACEN DE MUSICA Y PIANOS.

DE N. TOLEDO.

Calle de Valverde, n.º 1. Cuadruplicado. MADRID.

NOVEDADES MUSICALES PARA PIANO.

DINORAH, 36 rs. preciosos vals de dicha ópera, 14 rs.

GALIA, de Gounod, 12 rs.

VERGSSMEINICH (No me olvides), bonita tanda de walses, de Wattenfeld, 16 rs.

LA NOCHE, tanda de walses de Metra, 14.

Se ha concluido de publicar el tomo de Ketterer con 17 composiciones escogidas, 30 rs.

Unico depósito del nuevo método de D. M. de la Mata, adoptado como obra de texto en todas las clases de piano de la Escuela Nacional de Música de esta corte; consta de cuatro partes, cada una 20 rs., comp. to, 70.

También se ha recibido la 6.ª y varias transcripciones de LEROICAROTTE, de Ofenbach, y las magníficas y baratas ediciones alemanas de todos los autores clásicos en volúmenes y obras sueltas. Extraordinario surtido de toda clase de música. Se remiten catálogos.

Piano de ocasión, de siete octavas, 4.400 rs.

VINO de verano, análogo al de Burdeos, para las buenas mesas y aficionados a los vinos ligeros, que son los que realmente convienen para uso diario en la calorosa estación que atravesamos, toda vez que favorecen como ninguno la digestión, abren el apetito, refrescan la sangre, vigorizan la fibra y no atacan en lo mas mínimo a la cabeza, a 6 rs. botella.

SORIA, Clavel 2, Madrid; y Marqués de Villamagna, 4, barrio de Salamanca.

O mas Reina de las tintas.—Nuevos inventos para escribir el comercio.—Tinta de lilas, 5 rs. frasco, 9 cuartillo.—Tinta azul, 5 rs. frasco, 9 cuartillo.—Tinta roja, 5 rs. frasco, 9 cuartillo.—Tinta verde, 6 rs. frasco, 11 cuartillo.—Tinta negra, 4 rs. frasco, 7 cuartillo.

Son aromáticas, no se alteran. Secan en el acto y dan la acción a las plumas.

Frasquitos de todos colores; para prueba, viaje y bolsillo, 4 real.

Jardines, 5, y Tres Cruces, 1 principal. 25 por 100 de descuento.—L. Brea.

ALOS ESTUQUISTAS y fabricantes de jabón. Depósito de jabonillo de primera clase, a 48 reales saco de 6 seis arrobas.—Calle de la Virgen de las Azucenas, 2, afueras de la puerta de Santa Bárbara, Madrid.

LOS vinos del marqués de Benamejías. Unico depósito en la Cervecería Inglesa, Carrera de San Gerónimo, núm. 28.

Horticultor.

Se acaba de recibir en el establecimiento de horticultura de Luis Guay, calle de la Palma Alta, núm. 38, una gran remesa de plantas, como son camelias, azuleas, rododendros, rosas, copa, id. francos de pie de Bankin, árboles verdes de todas clases, frutales altos y enanos de las mejores clases que se han conocido. Se reciben encargos para dentro y fuera de Madrid, todo a precios económicos.

COCOS.

Se ha recibido una partida frescos superiores y baratos.

Buen surtido de azúcares, cacao, café, tes, etc.; queso Gruyere y de bola a 4 1/2 rs.; cuñetes, aceitunas a 6 1/2; pasas a 42, a 44 y 46 rs. arroba en medias y cuartos de caja, almendras tostadas a 4 rs. libra; bacalao Noruega fresco a 44 rs. arroba y dos rs. libra; licor y vinos embotellados.

Fuencarral, 22, almacén.

EL único establecimiento de confianza para transparentes de grandes y pequeñas dimensiones, para balcones, ventanas, miradores y escaparates de tiendas. Hay depósitos de diferentes medidas y dibujos para elegir, al precio estipulado. Está incluso su perfecta colocación.
Calle de Oriente, núm. 1, principal derecha.
La casa hace esquina a la calle del Humilladero.

ESCOPETAS Y REVOLVERS.

Garantizados y probados en el banco de pruebas a precios fijos de fábrica.

Cartuchos para escopetas LeFauchaux de todas clases y de nueva invención, sin escape alguno de gas.

Bazar de Armas y efectos de Caza, Carretas, 8, entresuelo.

PROVINCIA DE CIUDAD-REAL.

HERVIDEROS DE FUENSANTA

(Agua ferruginosa bicarbonatada.)

Acreditados en la curación de diversas enfermedades que detallan los prospectos; pero especialmente se recomiendan en las de piel, las que proceden del estómago, y en las que son propias del sexo femenino.

Abiertos al público desde el 1.º de Junio hasta el 15 de Setiembre.—Hay mas de 25 guardias civiles en el establecimiento y camino que a él conduce desde la vía férrea.

Pidánsese prospecto en la botica de la Reina Madre, calle Mayor, 93; librería de Moya y Plaza, Carretas; hijos de Vazquez, Ancha de San Bernardino, y en la calle de San Bernardino, 16, segundo.

AVISO A LAS BUÑELERIAS

DUEÑOS DE CAFÉ Y A TODAS LAS CLASES EN GENERAL.

UN 100 POR 100 DE ECONOMIA.

En la Menajería Española, San Felipe Neri, núm. 4, se han recibido 12.000 platos pequeños ingleses para servir el café.—Sirven para comer los niños.—Para su pronto despacho, se venden al infimo precio de 18 rs. docena.

Mil caza-moscas, a 8 rs. uno.

En este vasto establecimiento hallará el público 200 baños para venta y alquiler.

No confundir esta con la lampistería de Marín.

MÁQUINAS

PARA HACER TODA CLASE DE HELADOS

SIN NECESIDAD DE NIEVE

Privilegio de invención en España y en el extranjero.

Con estas preciosas máquinas portátiles, que su inventor ha perfeccionado de una manera notable, se refresca el agua en medio minuto; en siete se hace el sorbete y en diez ó doce el hielo. El gran descubrimiento, la gran ventaja obtenida con el perfeccionamiento indicado, consiste en que la materia refrigerante que se emplea se regenera indefinidamente por medio de una pila que acompaña a cada máquina, de suerte que comprada esta con la sal química que lleva consigo puede estar años refrescando agua y haciendo helados sin necesidad de otro gasto. Las hay para hacer cuatro clases de sorbetes a la vez.

Unico depósito en España: calle Virgen de las Azucenas, núm. 2, afueras de la puerta de Santa Bárbara, Madrid.—Despachos contra: Puerta del Sol, 5, 7 y 9, botica de Borrell; Cruz, 25; Puencarral, 27; donde se dan prospectos.—En Valladolid, tienda de las tres B.—En Valencia, Palau, 13, botica.—En Cádiz, San Francisco, relojería.—En Zaragoza, Coso, 33, farmacia.

BALNEARIO DE SAN FELIPE.

DIRECCION FACULTATIVA.

BAÑOS DE VAPOR.

Son un excelente medio para combatir con prontitud los dolores reumáticos, las afecciones silílicas y nerviosas inveteradas, las herpes y las escrófulas.

La facilidad de aturir el vapor con los varios principios medicamentosos que constituyen las aguas minerales naturales, hace que estos baños sean su mejor sustitutivo para los enfermos que por cualquier motivo no pueden trasladarse a dichos manantiales.

LA DIAMANTINA

POLVOS METÁLICOS SIN CORROSIVO.

Sirven para limpiar instantáneamente el oro, plata, cobre y demas metales, volviéndolos a su primitivo estado de lustre y brillantez. Son de grande utilidad a los joyeros, relojeros, bronceístas, militares, fundas, casas de huéspedes y particulares.

Se venden en las boticas de Borrell, Puerta del Sol, números 5, 7 y 9; Sanchez Oaia, Príncipe, 13; Ortega, León, 13; Villar, Cedáceros, 10; Hernandez, Mayor 27 y 29; Escobar, plaza del Angel, 3, y en las demas principales; en la librería de la calle Imperial, núm. 2; en la drogueria de la plaza de Anton Martin, y en la calle de San Martin, núm. 6, almacén de maderas finas, en cajas de 1, 2 y 4 rs. y paquetes de medio real.

Depósito al por mayor con bonificación de un 15 por 100, Cañizares, núm. 1, segundo derecha, Madrid.

GRAN FABRICA DE GANTES Y CORBATAS.

Antes de Clement, hermanos.

Manuel Arroyo, dueño del establecimiento, participa a su numerosa clientela las reformas que ha introducido en la fabricación de gantes y surtido de corbatas.

CARRETAS, NUM. 13.

MARMOLES DEL REINO Y ESTRANJERO.

Por realización de capital se vendá los existentes en la fábrica de Santiago Jabouin, Glorieta de Quevedo, núm. 5; hay chimeneas de lujo y sencillas desde 120 rs. en adelante, baños, pilas de jardín, estatuas de barro cocido para fuentes, lápidas de negro superior de Bélgica en 120 reales y panteon, en 300 rs.; tablas de todos tamaños, columnas, peldaños, aguamaniles, pizarra para cobertizo, etc. etc. El encargado dará mas pormenores.

FABRICA

PERSIANAS DE CORTINA DE M. CUERVO.

Se hacen nuevas y componen las usadas, a precios sumamente económicos.

Caballero de Gracia, número 29.

Ayuntamiento de Madrid

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY.

VAPORES-CORREOS INGLESES PARA

RIO-JANEIRO. MONTEVIDEO. BUENOS-AIRES. VALPARAISO. ARICA, ISLAY Y CALLAO DE LIMA

salen cada quince días magníficos vapores, tocando en Burdeos, Santander, Coruña y Lisboa.

Pasajes directos desde Madrid a Rio-Janeiro, Montevideo ó Buenos-Aires, 2.200 rs. en segunda y 1.140 en tercera.

Deben tomarse con anticipación. Para pasajes y fletes dirigirse al agente de la compañía en Madrid

D. L. RAMIREZ, CALLE DE ALCALA, 12.

AGUA CIRCASIANA

Usada por todas las familias reales y toda la nobleza de Europa. Aprobada por los médicos mas eminentes y por toda la imprenta estrangera.

El AGUA CIRCASIANA restituye a los cabellos blancos su primitivo color, desde el rubio hasta el negro azabache, sin causar el menor daño a la piel. No es una tintura, y en su composición no entra materia alguna nociva a la salud; hace desaparecer en tres días la caspa por inveterada que esté; evita la caída del cabello y vuelve la fuerza y el vigor juvenil a los tubos capilares.

Mas de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en dos los países los otros preparados y tinturas tan dañosos para el cabello.

Precio del frasco 4 pesetas, frascos conteniendo el doble 7 1/2 pesetas.

Todos los frascos van en magníficas cajas de carton acompañadas de un prospecto con la marca y ma de los únicos depositarios.

HERRINGS Y C.—LISBOA

Vendéc en la Botica de los Príncipes. Borrell Hermanos, Puerta del sol núm. 5.

CASA-REFUGIO DE NOE

PRECIADOS, 26, PRINCIPAL, MADRID.

Con este título se inauguró un establecimiento superior a cuantos de su clase se conocen en el extranjero, compuesto de cuatro secciones, abogado-consultor, notario, médico, y el personal competente, dirigido por D. Manuel Gonzalez Losada, militar retirado y agente que fué hasta 1866, cuyos servicios sometió a la consideración de las autoridades, de la prensa y del público que se ha de utilizar de su larga experiencia, para que juzgue de su probidad en tan difícil desempeño. El amo y el criado, la madre y la nodriza, el comerciante y el dependiente, el que presta y el que empeña, vende ó compra, litiga ó se defiende, el que quiere tomar estado, reclamar deudas ó derechos que le corresponden, buscar documentos, librar exhortos, necesita activar expedientes en cualquiera de los tribunales ó dependencias del Estado, sea dentro ó fuera de la Península, quiera pedir informes de alguna persona, billetes de loterías, géneros, muebles, efectos, mercancías, etc., etc., todos encontrarán un centro de transacción y la mas severa rectitud en el desempeño de esta Agencia, previniendo que no serán contestadas las consultas exteriores en el desempeño de ocho a veinte sellos, según la gravedad del asunto, coste, porte y demas gastos cuando se hagan pedidos.

FARMACIA DE ESCOLAR.

PILDORAS DE LARRA.

Especiales contra el herpesismo ó vicio herpético en sus varias manifestaciones, tanto internas como externas. Los frecuentes pedidos que nos hacen, las felicitaciones recibidas, efecto de las prodigiosas curas con ellas alcanzadas, y el estar recomendadas por los principales profesores de Madrid y provincias, son su mejor garantía.—Caja con su explicación, 16 rs.

PILDORAS DE FOR.

Eficaces contra las enfermedades secretas.

—Precio, 16 rs. caja.

CELEBRES PILDORAS INGLESES.

Especiales contra las hemorragias y leucorreas ó flores blancas, y superiores a las cápsulas Mothes, bolos de Albert, Raquin y demas preparados extranjeros.—Caja y método, 18 rs.

PILDORAS DE FRANKLIN.

Son de una acción pronta y segura contra los catarros laringes, s, bronquiales y pulmonales crónicos. Tres años de un celebrada éxito patentizan su verdad.—Caja, 20 rs.

En pedidos de seis cajas en adelante, descuento de un 25 por 100.

Unico depósito: Farmacia de Escolar, plaza del Angel, núm. 3.

PEÑA.

PELUQUERO Y PERFUMISTA

Premiado en la última exposicion aragonesa y por la sociedad de Amigos del pais.

Ofrece sus establecimientos, situados en la calle de la Abada, números 24 y 25 (tres tiendas en Madrid), en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado 2 rs.; tambien se admiten abonos por tarjetas, a 10 reales docena: sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo

Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gró, gasa ó tul vegetal de 15 mejor, de 280 a 500 reales; idem medidas pelucas con dos rayas, de 200 a 280 rs.; y mas inferiores, con dos rayas, de 140 a 240 rs.; idem enteras con raya de tul ó espejola, de 200 a 320 rs.; rayas solas para adelante, desde 40 a 100 rs. Lazos y castañas a 30, 40, 50, 60 y 80 rs. cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos. Moñas de tirabuzones, de 40 a 100 rs.; rulo de pelo y de crin para el peinado a la romana, de 12 a 26 reales. Añadidos y trenzas, de 20 a 300 rs. Rizos, de 10 a 50 rs. par. Sortijas a la ilusión, desde 20 a 60 rs. par. Caprichos de pelo de todas clases y tamaños, de 4 a 30 rs. par. Bucle sueltos, desde 6 reales en adelante. Pelucas para toda clase de imágenes, los precios son según el tamaño y la clase; igualmente toda clase de pelucas blancas antiguas y para cocheros. Pelucas enteras para caballeros, desde 80 a 240 rs. Postizos ó bisofes de tejido ó alpiegado, imitando al natural, desde 40 a 200 rs., según el tamaño ó clase. Algodones para rizar el pelo a 3, 4 y 6 rs. decena.

Tambien se hace toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señora y de caballero por un nuevo método, quedando la raya tan brillante como si no se hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña a peinar señoras toda clase de peinados, a precios módicos; hay salon independiente para peinar señoras servidas por las mejores oficiales; se hace toda clase de rayas y tapa calvas, por difícil que sea, imitando al natural. Trenzillas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas; gran surtido de peines y lencerías de marfil, concha y de todas clases; peinetas; esponjas y horquillas.

Advertencia. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten a provincias con la rectitud que tiene acreditado. Los señores peluqueros encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas como en pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha.

LOS CÓDIGOS ESPAÑOLES

CONCORDADOS Y ANOTADOS.

SEGUNDA EDICION.

Se ha publicado el tomo quinto. Está en prensa el sexto y sigue abierta la suscripción en las principales librerías de esta corte y de provincias y en la del editor, Puertadel Sol, número 6, Librería, Madrid.

Madrid.—Imprenta de J. Peña, Olivar, 22.